

en las tapas y pasamos del ambiente» —cuenta **Aníbal**—. Comentar que las tapas mejores y más sustanciosas las ponen en El Alcázar, bar del Torreón, que las de Las Tres Rejas, que son jamón con tomate están buenisimas y que no se quedan atrás los aperitivos de «La Garrocha», un pequeño bar que está enfrente a la Oficina de Empleo y que es muy frecuentado, aunque no sea tan famoso como otros.

La Plaza del Pilar, la Plaza Mayor y el pasaje, son las tres zonas más frecuentadas, con algunas excepciones que se encuentran fuera de aquí, como el Gambrinus, famoso por sus exquisitos canapés y que es visitado sobre todo por funcionarios, personal de la Diputación y gente mayor. Los jóvenes se chillan por Los Faroles, que tiene la ventaja de disponer de mucho espacio para «verse todos mejor». «En Los Faroles se junta todo el tonto de Ciudad Real y los niños guapos» —dice **Rafael**, que prefiere, con diferencia, el Braulio, «donde el pisto está para chuparse los dedos.»

Para **Charo y Chon**, en cambio, está claro que prefieren el Alcázar, que —además— los domingos tiene un atractivo añadido y es la presencia de los deportistas del Caserío Vigón, de balonmano. **Chon** reconoce que muchos domingos acude atráida por eso pero añade «De todas formas las tapas están más buenas que los del Caserío.»

José Luis de la Rubia es el propietario de este local que reconoce que el éxito de que se le llene está en las tapas (ponen pinchos morunos, minihamburguesas, huevos fritos con patatas, toda un tentación, vamos), «pero también influye el trato y la atención que le damos a nuestros clientes



El calor que se avecina tiene varias consecuencias: se aligera la ropa, se bebe mucho y se acude tarde a casa.

—apostilla **Esteban camarero del Alcázar**—, les tratamos a todos por igual y les atendemos lo más rápido que podemos». **José Luis** cuenta que al día sirven más de dos barriles de cer-

veza y los domingos son muchas cañas más. «Cerveza es lo que más piden y con diferencia; los del Caserío Vigón se hinchan a cañas, incluido el presidente del Club» —dice **José Luis**.

Esteban explica que el público habitual del Alcázar es en su mayoría gente joven, «los mayores se espantan un poco por la música, que suele estar muy alta, y por la cantidad de gente que se junta.»

De la Rubia comenta que él fue el primero que sacó el pincho moruno como tapa y ahora son más los que, copiándole, los ponen. Habla de su trabajo, que está claro que domina y cuenta con la psicología que se aprende detrás de una barra y como hay que aplicarla con los clientes. «Lo de la tapa tiene mucho misterio, se pone una cosa u otra según a quien. Hay que tener mucha vista, porque es el cebo y hay que saber manejarlo.»

Los camareros del Alcázar aseguran que están encantados con su trabajo, lo mejor que tiene es que se conoce a mucha gente y se



MIGUEL ANGEL

La Plaza del Pilar y la Plaza Mayor son dos focos de reunión a la hora de tapear.